

TOLOSA / Queremos divulgar la cultura de las bibliotecas entre los niños

Este año, por primera vez, la biblioteca infantil de Tolosa ha abierto sus puertas en agosto. Hemos hablado con Susana Larre, la responsable de la biblioteca, para saber cómo han respondido los más pequeños ante esta novedad.

-¿Por qué decidieron abrir la biblioteca durante el mes de agosto?

- Por una parte, la biblioteca está abierta desde octubre y es un servicio nuevo. Por otra parte, yo llevo aquí nueve años, y me daba cuenta de que durante estos meses había mucha gente que se quedaba en Tolosa. Por ello, surgió la posibilidad de abrir la biblioteca en el mes de agosto, porque se podía pensar que la gente utilizaría este servicio.

-¿Cómo ha respondido la gente este primer agosto?

- De momento muy bien, mejor de lo que esperábamos. Teníamos un poco de miedo porque mucha gente ya está acostumbrada a que la biblioteca esté cerrada en agosto y muchas veces, aunque pongas carteles, la gente no se da cuenta. Pero no, estamos muy contentos. También ha venido gente de fuera, por ejemplo, unos catalanes que vinieron hace unos días, porque el edificio es muy peculiar.

-¿Cuántos niños están viniendo este mes?

- Pues según los datos recogidos hasta el día 10 de agosto, durante este mes hemos recibido 1.126 visitas. Teniendo en cuenta que durante los meses de invierno esa cifra suele andar en torno a los 3.000 y que el mes de julio tuvimos 2.120 visitas, parece que este mes está transcurriendo bastante bien

-¿Qué edad tienen los niños que vienen a la biblioteca?

- La biblioteca infantil es para los niños que tienen entre 0-16 años. Pero la mayoría son o muy pequeños, 3-5 años, o ya mayores, 9-11 años.

-¿Qué es lo que buscan estos niños en la biblioteca?

- La mayoría viene a llevarse libros para leerlos en casa. Algunos también vienen a ver alguna película, estar aquí un rato... pero la mayoría se lleva libros a casa.

-¿Y qué les ofrece la biblioteca durante el mes de agosto?

- En la biblioteca tenemos libros, tenemos una fonoteca y también una filmoteca. Junto con esto ofrecemos varias actividades. Por una parte, tenemos un proyecto que se llama Biblioporrak. Elegimos unos libros, los clasificamos según las edades y enviamos esas listas a las escuelas. Nosotros ponemos esos libros a disposición de los niños y así no tienen que comprarlos. Por otro lado, el Gobierno Vasco está llevando a cabo una campaña para fomentar la lectura y dentro de las actividades organizadas hay una que se llama Leer deja marca. Consiste en repartir una especie de tatuaje entre los niños que han leído un libro. Así, cuando un niño lee un libro se pone el tatuaje y los demás saben que se ha leído el libro. Se han visto pegatinas en las piscinas... A ellos les hace ilusión.

-Los niños más pequeños vendrán acompañados por algún adulto, ¿no?

- Sí. Los niños de 0 a 5 años deben venir acompañados. Y para los padres, profesores, monitores que vienen con ellos hemos preparado una zona que

se llama gurasoen txokoa. Aquí hemos puesto libros, revistas, etc. para que los adultos no se aburran mientras los niños están en la biblioteca. Y la verdad es que tiene bastante éxito. Al principio comenzamos poniendo algunos libros de literatura y al final hemos acabado con libros sobre cualquier tema: Cómo elegir el nombre de tu hijo, Cómo ayudar a tu hijo a elegir una carrera, Pataletas, Duérmete niño, Supernanny,... Al final, nuestros usuarios no son sólo los niños y nos pareció interesante ofrecer un servicio a los padres, profesores...

-¿Necesita mucha paciencia la responsable de la biblioteca infantil?

- (Risas). Pues lo normal, no mucho. Algunas veces hay que tener más paciencia con los padres que con los niños. A veces, los padres piensan que esto es como una ludoteca y empiezan a hablar entre ellos. Y eso no es así. Esto es una biblioteca y hay que estar en silencio. Creo que es una cuestión de costumbre. Aquí las bibliotecas son algo bastante nuevo y su cultura no está tan arraigada como en otros países, como, por ejemplo, en Francia. Allí la gente tiene muy claro lo que se hace y se debe hacer en una biblioteca. Aquí todavía, hay mucho que adelantar en ese aspecto. Poco a poco, todo se hará.